Una Carta Sobre la Renuncia de Diego Rivera

En su último número "Clave" publicó un intercambio de correspondencia entre la redacción de esta revista y Diego Rivera. Consistió en tres cartas: una de Diego Rivera, con fecha 7 de Enero renunciando a la redacción de "Clave" y no dando ninguna razón específica. sino la de que no está en una situación que le permita en adelante realizar ua colaboración continua y efectiva; la segunda carta fué una contestación de los redactores recusándose a aceptar la renuncia diciendo "ignoramos las circunstancias que han provocado la renuncia, pero basándonos en nuestra completa solidaridad teórica y política, estamos seguros de que tales circunstancias han de ser de carácter secundario y transitorio"; la tercera carta, con fecha 23 de Febrero fué de Diego Rivera, repitiendo su decisión de renunciar porque las razones que lo obligaron a escribir la primera carta se habían agudizado.

Cuando se escribió la carta rechazando la renuncia de Diego Rivera, era la opinión de los redactores de "Clave", como sé yo, que las dificultades eran personales y que cualquier diferencia era de segundo plano. Sin embargo, al ocurrir acontecimientos posteriores, ellos nos enseñan que lo que pareció como diferencia personales y transitorias, eran en realidad las primeras fases de una divergencia básica en la teoría y la política.

Como la gran mayoría de las diferencis políticas en el movimiento revolucionario, diferencias vagas y presentidas, toman la forma, antes de aparecer en forma definida y franca, como diferencias personales, choques de temperamento, etc. El caso de Diego Rivera, está conforme con esta regla.

Con el más reciente paso de Diego Rivera en la ayuda a la formación de, y tomar el puesto más responsable en el Partido Revolucionario Obrero y Campesino, con un programa y un nombre muy lejos del marxismo, estas diferencias se han precisado y desarrollado. Así como nosotros valoramos el arte de Diego Rivera, su espíritu revolucionario, creo que debemos hablar claramente. Precisamente por sus cualidades debemos hablar así. Conozco a Diego Rivera desde hace cinco años, y en los momentos difíciles de los primeros días de la IV Internacional en México, cuando su ayuda era muy importante. Por ésto tengo un interés no solamente general, sino también personal.